

“UNA COSA”

Juan 9:25

INTRODUCCIÓN: Cuando falta “una cosa” en algo, entonces no hay buenos resultados. Un ingrediente deja mal una comida. Un tornillo puede provocar un gran accidente en algún aparato. Una respuesta puede provocar una calificación no deseada. Una cosa en asuntos espirituales puede ser perjudicial para la fe.

I. UNA COSA HE DEMANDADO A JEHOVÁ.

A. *“Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo”* (Salmo 27:4).

1. El salmista quería estar “en la casa de Jehová todos los días de” su vida. ¿Para qué?
 - a. “para contemplar la hermosura de Jehová”.
 - b. “para inquirir en su santo templo”
2. El salmista quería estar “en la casa de Jehová todos los días de” su vida, ¿por qué?
 - a. Porque allí hay seguridad: “Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su morada; sobre una roca me pondrá en alto” (v. 5).

B. ¿Cuántas personas piden esto al creador?

1. La triste realidad es que la mayoría de las personas buscan invertir el menos tiempo posible en las cosas de Dios.
2. ¿Cuánta oración? ¿Cuánta lectura bíblica? ¿Cuánto estudio? ¿Cuánto evangelismo? ¿Cuánta comunión entre hermanos? ¿Cuánta alabanza? ¿Cuántas buenas obras?
3. No saben, o ignoran, o no entienden, que la única y verdadera seguridad está en Dios. No en aquellas cosas por las cuales abandonan a Dios. No en aquellas cosas por las cuales dejan a Dios para después.
4. Pero cuando no demanda esto a Jehová, entonces:

II. UNA COSA TE FALTA.

A. “Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: *Una cosa te falta*: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.” (Marcos 10:21).

1. Estas palabras las dijo Jesús a un hombre joven, rico, de buen carácter y de alta posición.
 - a. Tenemos a una persona con mucha seguridad. Se trata de uno que goza de “juventud”, de “riqueza”, además, es querido y amado a causa de su buen carácter, y de su “alta posición”, pues se trata de “un principal”.
 - b. Así que, hincado de rodillas, preguntó, “¿qué haré para heredar la vida eterna?” (v. 17). ¿Qué haré? Su vida no tenía mancha alguna, era un buen hijo. ¡Cuánta seguridad!
2. No obstante, Jesús le dijo, “una cosa te falta”, ¿y qué era? Leamos el contexto: “*Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!*”
 - a. Jesús mostró que este joven tenía su “confianza en las riquezas”. ¡Y le estaba pidiendo que se deshiciera de ellas!

B. ¿Qué le falta a usted?

1. Usted que no ha obedecido en el evangelio, se está “confiando”, y se está confiando en algo.
 - a. ¿Ignorancia? ¿Buenas obras? ¿Buena vida moral? ¿Religión? ¿Buena familia? ¿En qué está su confianza? Usted no debe confiar en nada para su salvación, sino solamente en Cristo, y en su evangelio.
2. Así que:

III. UNA COSA ES NECESARIA.

A. “Pero sólo *una cosa es necesaria*; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada” (Lucas 10:42).

1. Cuando Cristo dice, “una cosa es necesaria”, está diciendo que hay otras cosas que son secundarias. En el contexto, vemos qué cosas son secundarias: “*Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas.*” (v. 41)
- B. Muchos hermanos tienen una lista de “cosas necesarias” para la vida:
 1. Matrimonio, escuela, trabajo, salud, dinero, amistades, diversión, etc. ¡Pero nada de eso es de verdad necesario en comparación con saber y hacer la voluntad de Dios!
 2. Usted puede lograr tener o mantener un buen matrimonio, lograr una buena educación, tener un buen empleo, lograr cubrir todas sus cuentas, tener muchas amistades, y divertirse a lo grande, pero, ¿de qué le servirá todo eso si pierde su alma?
 3. Jesús amonestó diciendo, “*Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.*” (Lucas 21:34).
 4. Debemos entender que los afanes de esta vida, son muy peligrosos: “*La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto*” (Lucas 8:14)
 5. Por eso:

IV. UNA COSA HAGO.

- A. “Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero **una cosa hago**: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante” (Filipenses 3:13).
 1. Pablo no quería que su pasado, o los hechos de esta vida, fueran un obstáculo para su fe. Uno debe estar olvidando “lo que queda atrás”
 - a. Jesús dijo, “*Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios*” (Lucas 9:62). No es sabio mirar hacia atrás, es mejor olvidar lo que ha quedado atrás.
 - b. ¿Qué sucedió a la mujer de Lot?
- B. ¿Qué hace usted?
 1. El mundo y todos sus afanes se quedarán, ¿por qué sigue usted con el mundo en su corazón?

2. El mundo le detiene, no lo deja avanzar hacia adelante, hacia el futuro. Lo tiene cegado. Olvide al mundo. Recuerde que lo único eterno es lo que Dios ofrece.

CONCLUSIÓN: UNA COSA: He demandado a Jehová, una cosa te falta, una cosa es necesaria, una cosa hago, ¿qué cosa le falta a usted? Si usted no es cristiano, una cosa le falta, obedecer el evangelio. Si usted es cristiano, una cosa debe pedir a Dios, una cosa debe hacer, perseverar fiel. Invitación.